

Carmen Coavoy

PAZ CON DIOS EN LA INCERTIDUMBRE DEL FUTURO

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. Jn 14:26-27

Significado de paz: “Tiempo o periodo sin guerra / Ausencia de violencia / Liberación de temores”

De todos los significados que encuentre en el diccionario acerca de “PAZ” el que me llama mas la atención es “Liberación de temores” porque el futuro es algo que no podemos controlar y eso es algo que aprendimos bien en el 2020.

La biblia nos dice en el libro de Santiago 4:13-15 “En cuanto a ustedes, los que dicen: “Hoy o mañana iremos a tal ciudad y pasaremos allí el año negociando y enriqueciéndonos”, ¿saben, acaso, qué les sucederá mañana? Pues la vida es como una nube de vapor, que aparece un instante y al punto se disipa. Harían mejor en decir: “Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello”

Sin embargo algo que si podemos y debemos controlar es nuestra actitud frente a un futuro incierto. Y esto es solo a través de recibir la paz que Jesús nos da.

Como podemos gozar de la paz que solo Jesús nos puede dar

1. Reconociendo que la paz es un fruto del Espíritu

Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Gal 5:22-23

2. Entendiendo que para producir los frutos del Espíritu debemos mantenernos en su presencia

Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. »Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer. Jn 15:1-5

3. Reconocer que el mantenernos en su presencia es un acto de amor que nos produce libertad y no una obligación que nos esclaviza.

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor 1Jn 4:15-18